

## **Dr. John Oswalt, Isaías, Sesión 20, Isa. 40-41**

### **© John Oswalt y Ted Hildebrandt**

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 20, Isaías capítulos 40 y 41.

Bueno, creo que ha llegado la hora. Yo estoy aquí y tú estás aquí y eso es todo lo que necesitamos. Gracias por venir esta noche. Me he sentido, como solía decir mi madre, un poco en su apogeo durante los últimos días y pensé, si hago el esfuerzo de llegar allí y nadie más lo hace, será una verdadera decepción.

Pero aquí estás. Sí. Gracias. Si tuviera estrellas doradas para repartir, os daría todas las estrellas doradas. Este clima es un poco como el tipo que decía, ¡ánimate, podría empeorar, así que me animé y empeoró.

Comencemos con la oración. Padre, gracias por la risa. Gracias porque en tu mundo nos has dado esta capacidad. Una vez más, al igual que la música, realmente no la entendemos del todo.

¿Por qué hacer sonidos musicales divertidos de alguna manera nos levanta el ánimo? Pero así es y te lo agradecemos. Gracias porque en tu mundo, incluso en un día gris, nevado y ventoso, hay motivos para la alegría. Te damos gracias, Señor, porque sabemos hacia dónde nos dirigimos.

Sabemos que más allá del atardecer, hay un brillante día de verano para nosotros, para la eternidad, gracias a lo que has hecho por nosotros en Jesucristo. Gracias. Gracias.

Gracias por tu palabra en Isaías. Gracias por lo que nos has estado enseñando. Gracias por lo que nos vas a enseñar nuevamente esta noche. Y oramos para que nos guíes, nos dirijas, nos inspires y nos ayudes a conseguir lo que hay aquí para cada uno de nosotros. Y te daremos las gracias. En tu nombre, amén.

John, ¿podrías darnos un poco? Estoy un poco interesado en los profetas, Isaías en particular. ¿Crees que se sentaron allí y escribieron ellos mismos? ¿Se esforzaron por hacer esto básicamente mientras lo publicaban? ¿O se trata de una cantidad enorme de trabajo y cuáles son esos pensamientos? Bueno, es como si pagaras tu dinero y hicieras tu elección en el mundo académico. Creo que es casi seguro que Isaías habló estas cosas en mensajes cortos, que probablemente fueron transcritos por un discípulo.

Y luego Isaías, o quizás uno de sus discípulos íntimos, los organizó juntos aquí. Pero todo el mundo está de acuerdo en que el único de los profetas que pudo haber sido

escrito desde el principio fue Ezequiel. Son mensajes más largos y están más organizados.

Prácticamente todos los demás, el acuerdo bastante general es que fueron pronunciados como mensajes cortos, copiados y luego organizados. Bien, hemos visto hasta ahora en los libros del 1 al 6, el llamado al servicio. Del 7 al 39, la confianza es la base del servicio.

Y tal vez recuerden que no les haré un examen al respecto, pero tal vez recuerden que sugerí que, de alguna manera, todo el libro está organizado según el patrón del capítulo 6. Es decir, una visión de la impotencia humana en el mundo. El año que murió el rey Uzías vi al Señor. Una visión del Señor, Su santidad y Su gloria llenando la tierra. Una visión de ellos mismos, de su impureza, de su pérdida.

Una experiencia de limpieza a través del fuego. Y luego la puesta en marcha. Bueno, sobre esa base, esta sección 7 a 39 sería esa visión de impotencia, la visión del Señor y, hasta cierto punto, la visión de ellos mismos, aunque más de eso está por venir.

Como dije la semana pasada, los capítulos 36 al 39 establecen el caso: se puede confiar en Dios. Si confías en Él, Él te libraré. Pero también vimos, particularmente la semana pasada, en los capítulos 38 y 39, que Ezequías no es el prometido en los capítulos 7 al 12.

Que si buscamos esperanza, tenemos que mirar más allá de Él. Nos muestra que la confianza no es algo que ocurre una sola vez. Una vez.

Y que nuestra esperanza no está en la perfectibilidad humana. Vimos que Dios tomó muy en serio la afirmación de Ezequías de tener un corazón perfecto. Un corazón indiviso para Dios.

Pero eso no significa un rendimiento perfecto. Nosotros, los wesleyanos, debemos seguir diciéndonos eso a nosotros mismos. El mundo dice, bueno, si no te desempeñas perfectamente, no tienes un corazón perfecto.

Y dado que ninguno de nosotros se desempeña perfectamente, cualquiera que diga tener un corazón perfecto miente. Bueno, Dios no parece haber pensado que Ezequías estuviera mintiendo. Parece haber pensado que Ezequías estaba diciendo la verdad.

Que en términos de sus afectos, en términos de la dirección de su corazón, en términos de sus propósitos, él era uno para Dios. Todos los dioses. Sin rival ni límite.

Pero su actuación no es perfecta. Entonces, si hay esperanza para nosotros, es en alguien que aún no hemos conocido en los capítulos 1 al 39, excepto en perspectiva

allá en el capítulo 11 y en el capítulo 9. Ahora, creo que hay una segunda razón por la cual el libro no termina aquí. Entonces, esa es la primera razón.

Hemos establecido que Dios es digno de confianza, pero no hemos descubierto qué nos motivará a confiar en Dios como un asunto regular y resuelto. Y luego también la cuestión de, bueno, ¿quién nos va a salvar entonces? ¿Quién era ese niño que se predijo allá en el capítulo 7? Entonces, algunas preguntas quedan pendientes aquí al final de 39. Hay otra pregunta que el Espíritu Santo sabe, y creo que probablemente le dejó saber a Isaías el secreto, y es, si Dios los hubiera librado de Asiria, como aprendimos. al final del capítulo 39, Él no los libraré de Babilonia.

Bueno, si eso es cierto en el futuro, dentro de 150 años en realidad, ¿no pondrá eso en duda todo lo que supuestamente hemos aprendido acerca de Dios? Sí, Él liberó al abuelo y a la abuela de Asiria, pero no pudo librarnos de Babilonia, ¿verdad? Entonces, es mejor que olvides esas cosas en Isaías. Él estaba equivocado. Dios no es tan digno de confianza.

Y entonces, creo que Isaías recibe por inspiración del Espíritu Santo una visión de esa nueva situación que existe, para completar la maravillosa teología que se le ha dado hasta ahora. Entonces, pasamos a la siguiente sección del libro, que son los capítulos 40 al 55. Y la he titulado Gracia, motivo y medio para el servicio.

¿Qué puede motivarnos a confiar en Dios de forma regular, continua y básica? Gracia. La gracia gratuita, ilimitada e inmerecida de Dios. Pero entonces surge la pregunta: bueno, ¿va a ignorar simplemente nuestro pecado? ¿Él simplemente va a decir, bueno, no importa?

Simplemente lo olvidaremos. Te he hablado de esto antes en otros estudios bíblicos. No creo haber hablado de eso aquí.

Pero eso plantearía serias dudas. Este es un mundo de causa y efecto. No se pueden simplemente suspender los efectos.

A nosotros nos gustaria. Sabes, quiero estrellar mi auto contra una pared de ladrillos y que no pase nada. Quiero calumniar a mi prójimo y no tener ningún efecto.

Quiero hacer todo tipo de cosas que no debería hacer y no tener que pagar ningún precio. Ese no es el tipo de mundo en el que vivimos. Ahora, lo interesante, una y otra vez, lo he dicho antes, lo diré otra vez, es fascinante para mí, nadie tiene problemas con eso en el mundo natural.

Oh, cariño, eso es tonto. No puedes estrellar tu auto contra una pared de ladrillos y sobrevivir. Eso es una locura.

Oh sí. Pero puedo cometer adulterio. Y no es un problema, ¿verdad? No.

Hay efectos. La Biblia es muy clara. El alma que peca, morirá.

Sin peros ni peros. Morirá. Entonces eso plantea la cuestión: ¿cómo va Dios a extendernos esta gracia? Una cosa es que él quiera, pero otra cosa es que pueda hacerlo.

Bueno, nos ocupamos de eso en dos secciones. En primer lugar, tenemos la introducción en el capítulo 40. Luego tenemos el motivo del 41 al 48, y los medios del 49 al 55.

Varios de los temas que sólo aparecerán aquí aparecen en el capítulo 40, y eso me lleva a argumentar que es una introducción. Nuevamente, si tuvieras seis o siete comentarios frente a ti, descubrirías que hay muchos desacuerdos sobre algunos de estos temas. No hay demasiado desacuerdo entre las dos secciones, pero no todos verían la luz como yo y tomarían el capítulo 40 como introducción.

Pero creo que lo es, y hablaremos de eso. Bueno. Como comenté, uno de los pasajes favoritos, favoritos de la Biblia, no está muy bien traducido en casi todas las traducciones.

Tengo la versión estándar en inglés aquí frente a mí. Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. Esa no es una buena traducción.

En inglés actual, confort sugiere cálidos y peludos. Oh, rodéalos con tus brazos y dales un abrazo. En 1611, consuelo era una buena traducción del hebreo aquí, porque en 1611, consuelo significaba alentar, fortalecer.

Comodidad, para poner algo de acero en su columna vertebral. Se alentaría la buena traducción más cercana a la actualidad. Ánimo a mi gente.

¿Se aplica eso a que el Espíritu Santo sea llamado consolador? Exactamente. La pregunta era: ¿se aplica eso a que el Espíritu Santo sea llamado consolador? Exactamente. El Espíritu Santo es quien viene a nuestro lado para permitirnos estar firmes cuando el mundo nos derriba.

Cuando el mundo dice que no vales nada, cuando el mundo dice que estás indefenso, cuando el mundo dice que eres un tonto, el consolador está ahí a nuestro lado. No se limita a rodearnos con el brazo y decir: todo va a estar bien, cariño. Es acero en la columna vertebral.

Ahora, la pregunta que hago aquí es: recuerden, nuestro marco temporal ha cambiado dramáticamente. Estábamos en el período del 739 al 701 a.C. Ahora estamos en el período de aproximadamente 560 a.C.

Por eso digo que serán 140 o 50 años en el futuro. Ahora bien, la mayoría de los comentaristas dicen que eso es imposible. Y nuevamente, hay que pensar en esto.

¿Podría hablar con alguien dentro de 150 años en el año 2163? Ciertamente no por mis propias fuerzas. No podría. Pero la pregunta es: ¿podría el Espíritu Santo inspirar a alguien a hablar con alguien dentro de 150 años si eso fuera importante para el propósito del Espíritu Santo en el libro? Y mi respuesta es, ¿por qué no? Un par de factores más sobre esto, porque leerán en los comentarios, sí, está 1er Isaías. Eso es 1 a 39.

Está el segundo Isaías. Eso es 40 a 55. Y está el tercer Isaías.

Eso es 56 a 66. Ahora bien, los comentarios siempre están desactualizados entre 25 y 30 años. Ningún erudito hoy cree que hubo un tercer Isaías que escribió.

De hecho, muchos hoy dudarían de que existiera un 1.er Isaías. 2do Isaías, sí, sí, sí, sí. Ese tipo en el exilio, realmente lo tenía controlado.

Escribió una gran teología aquí. Pero nadie sabe realmente de dónde viene esto. Y como les dije antes, fue un proceso de comité de 400 años de duración para elaborar este libro en torno a este núcleo.

Bueno, tengo que decirles, como ya he dicho antes, que nunca he visto una de las mejores obras literarias del mundo elaborada por un comité. Ya sabes lo que es un camello. Es un caballo diseñado por un comité.

Entonces no lo creo. Ahora, aquí hay un factor más antes de alejarme de eso y seguir adelante. Es muy interesante que en esta parte del libro haya muchos detalles históricos específicos, más o menos aparte.

Oh, sí, está Ezequías en el capítulo 22, mirando el estanque que ha construido. Sí. ¿Adivina qué? En el resto del libro casi no hay detalles históricos.

¿Por qué no? Bueno, un académico a quien felicito por su honestidad dice que, obviamente, estos últimos miembros del comité sacaron esos detalles históricos para que pareciera que fueron escritos de antemano. Ahora está muerto, así que creo que lo sabe mejor. Pero creo que una mejor explicación es que Isaías no conocía esos detalles históricos.

Y no necesitaba conocerlos. El Espíritu Santo no tuvo que darle, excepto uno grande, el nombre de su libertador. Creo que esa es una mejor explicación de por qué los detalles históricos no están aquí.

Sí, ve la situación general que existe. Él sabe lo que es eso. Pero creo que si le hubieras preguntado a Isaías dónde van a retener a los exiliados, habría dicho: No lo sé.

¿En qué año serán liberados? Creo que diría, no lo sé. Entonces, para mí, ese es un punto bastante revelador a favor de la autoría única del libro. Ahora hay otro factor que creo que es aún más importante y del que hablaremos esta noche y luego varias veces en las próximas semanas.

Bueno. ¿Qué actitud es la que requiere estímulo? Esto es un softbol. Desesperación.

Desánimo. Ahora bien, ¿por qué se desanimarían los exiliados? ¿Por qué no lo harían? Bien bien. Bien, bien.

En primer lugar, habrían pensado que Dios estaba derrotado. ¿Cuál ha sido su identidad a través de los años? Somos el pueblo elegido. Es evidente que no somos el pueblo elegido.

Sí, somos el pueblo olvidado. ¿Qué tenía de especial Jerusalén? El templo. ¿Y qué era el templo? La casa de Dios.

Sí, la casa de Dios está profanada. Ahora, no sé ustedes, me temo que es un testimonio de mi estrechez de miras. Creo que si fuera Dios, mi reacción habría sido: ¿cuánto tiempo crees que llevo postergando esto? Hace aproximadamente mil años que te viene esto encima.

No no. Ánimo a mi gente. Ánimo a mi gente.

Literalmente el versículo dos habla al corazón de Jerusalén. Esto es lo que hizo Booz en la era con Rut. Le habló al corazón.

En esa hora de la noche en la que toda su vida pendía del filo de una navaja. Y Booz habló a su corazón. Eso es lo que Dios quiere hacer.

Pero sólo, va a hablar con una persona que, al menos allí hay una ventana abierta, busca aliento. Porque bajé, puse desilusión, derrota, etc. Y pensé, bueno, ¿qué tal esos pocos elegidos tal vez? Necesitaban aliento porque vieron algo de luz al final del túnel, pero no sabían qué hacer con ella.

Sí, sí, tiene que haber un núcleo que pueda recibir este estímulo, que pueda recibir este mensaje. Y eso es absolutamente correcto. El remanente siempre está en foco.

Siempre enfocado. Hay un núcleo allí que cree. Su creencia está casi destrozada, pero todavía creen.

Sí, sí, muy bien. Su iniquidad es perdonada. Hay del 49 al 55.

¿Cómo? Pues ella ha recibido de la mano del Señor el doble por todos sus pecados. Oh, ella ha pagado por todo. No todo.

Israel aún no está muerto. Entonces, la pregunta que se hacen los exiliados es, número uno, ¿Dios quiere liberar? Quizás ya se hartó de nosotros. Si no ha sido derrotado por Babilonia, entonces ha sido derrotado por nuestros pecados.

Él no quería que esto sucediera, pero finalmente no pudo hacer nada al respecto. ¿Quiere entonces liberarnos? ¿O dice: Me lavo las manos con ese grupo? Les he dado todas estas oportunidades. Les he dado todas estas posibilidades y las han destruido todas.

Una segunda pregunta es: ¿puede Dios liberarnos? Supongamos que Él quiere, pero bueno, mira lo que han hecho estos dioses babilónicos. Caminaron por todo el mundo. ¿Podrá librar? Y finalmente, ¿va a liberarnos? Sí, Él quiere, Él puede, pero eso no significa que vaya a hacerlo.

Ahora, Isaías sabe que van a hacer esas preguntas. Como dije, él no sabe dónde estarán en Babilonia. Probablemente si le hubieran preguntado cuándo van a destruir el templo, habría dicho, no lo sé.

Pero sí sé lo que dirán estas personas desanimadas y desilusionadas. Entonces, en los versículos tres, cuatro y cinco, ¿cuál es el estímulo que Dios ofrece aquí? ¿Qué está diciendo? Se acabó el castigo. ¿Qué otra cosa? La gloria del Señor será vista.

Toda carne lo verá junta. Ahora bien, ¿dónde aparecen del tres al cinco en el Nuevo Testamento? Te he dado la referencia allí. ¿Quién lo dijo? ¿O de quién se dijo? Juan el Bautista.

Juan el Bautista. Ahora bien, verán, este pueblo judío simplemente estaba empapado de las Escrituras en la época de Cristo. Los conocían al revés, al frente y de lado.

Entonces, en el instante en que aparece un nuevo profeta, y no había habido uno en 400 años, estas personas a quienes les habían salido profetas por las orejas, estaban hartos de los profetas. Y de repente, bingo, nada. Y de repente, aquí hay uno.

Y casi tan pronto como aparece, alguien dice, ese es Isaiah. Ese es Isaías. Entonces, ¿a qué evento se refieren en última instancia los versículos tres, cuatro y cinco? La venida de Cristo.

Allí se revela Su gracia y existen los medios por los cuales Él puede extender Su gracia. ¿Y qué pasa con el deseo de liberación de Yahweh? ¿Qué dicen estos versículos al respecto? Sí Sí. No quiere que permanezcan en su desesperación, en su cautiverio.

Él tiene la intención de venir a ellos en el desierto, preparar un camino para el Señor y enderezar una calzada en el desierto para nuestro Dios. Siempre me ha fascinado RG Letourneau. Este es el tipo que inventó el equipo para mover tierras.

Y más o menos lo había hecho en 37, 38 y 39 cuando comenzó la guerra. Y todo ese equipo de movimiento de tierras que ves es diseño de RG Letourneau. Me fascinó porque era cristiano.

Y en algún momento a finales de los 40 o principios de los 50, voló por todo el país para su negocio y luego también para predicar. Y voló en un bombardero B-26 reconvertido. Y para un niño de 9 o 10 años, eso era realmente extraordinario.

Pero creo que mucho, mucho antes de que Letourneau tuviera la idea de un equipo masivo para mover tierras. Enderezad en el desierto una calzada para nuestro Dios. Todo valle será rellenado, todo monte y collado talado.

¿Por qué? Para que Dios pueda venir a su pueblo desamparado. No dice, ahora intenta y vienes a mí. Si lo hiciera, estaríamos perdidos en nuestros pecados.

Pero Dios ha venido a nosotros en Jesucristo. Y hay esperanza. Bueno.

Pero veamos ahora los versículos 6, 7 y 8. Eso no es muy alentador, ¿verdad? Toda carne es hierba, toda su belleza como la flor del campo. La hierba se seca y la flor se marchita. ¿Cómo es eso alentador? Exactamente.

Babilonia. Crees que Babilonia es este monstruo gris e imponente. Quiero decirte algo.

Babilonia es una brizna de hierba. Sí, eres una brizna de hierba. Pero ellos también lo son.

Bueno, ¿qué diferencia entre nosotros como pasto y ellos como pasto? Mire la última parte del versículo 8. La hierba se seca, la flor se marchita, pero la palabra del Señor permanece para siempre. Eso marca la diferencia. Tú y yo somos hierba.

Somos la flor del campo. Pero si, de hecho, la palabra de Dios nos ha sido hablada y la hemos asumido en nosotros mismos, existe el sabor de la eternidad. Bueno, pasamos a los versículos 9, 10 y 11.

Sión y Jerusalén han sido destruidas. Entonces, ¿cómo pueden ser heraldos de la liberación? Todavía había algunos allí, pero creo que algo más está sucediendo aquí. Dios a menudo nos dice cosas cuando no hay posibilidad en el momento presente de que se realicen, pero quiere que las aprovechemos con la confianza de que eso es lo que va a suceder.

Dennis Kinlaw tenía una forma maravillosa de hablar de eso. Dijo, ya sabes, un día Abraham llegó a casa con un cochecito de bebé. Y Sarah dijo, ¿qué diablos estás haciendo con eso? Bueno, Sarah, vas a tener un bebé.

Abraham, ¿has mirado el calendario? Bueno, eso es lo que dijo el Señor. Y aquí, él está diciendo que llegará el día en que ustedes estarán contando las buenas nuevas de la liberación de Dios. Y creo que algunos de esos exiliados babilónicos se miraron y dijeron: ¿crees eso? Muchos dijeron que no, pero algunos dijeron, ¿por qué no? ¿Por qué no? Bueno, apurémonos.

Entonces, hemos respondido esa primera pregunta. ¿Quiere Dios liberarnos? Sí. Pero ahora la pregunta es: ¿puede Dios liberarnos? Y eso está en los versículos 12 al 26.

Tenemos un montón de preguntas retóricas. ¿Sabes qué es una pregunta retórica? Una pregunta que supone una respuesta determinada. ¿Quién midió las aguas en el hueco de su mano? ¿Quién ha dirigido el espíritu del Señor? ¿A quién consultó? ¿Quién le hizo entender? ¿Quién le enseñó el camino de la justicia, el camino del conocimiento y le mostró el camino del entendimiento? ¿Cuál es la respuesta a todas esas preguntas? Nadie.

Nadie. Y esa es una declaración poderosa en contra del politeísmo que gobernaba el mundo antiguo. Siempre que los dioses hacían algo, lo primero que hacían era consultar.

Porque el panteón fue construido y concebido sobre la base de la corte real. De modo que el rey nunca hacía nada sin consultar. Especialmente de su mago consejero de confianza.

E Isaías dice, no hubo ninguno de esos. Dios hizo todo esto por sí solo, según sus propios propósitos e intenciones. Guau.

Una especie de eco de lo que Dios le dijo a Job, ¿no es así? Sí. Sí. Sí.

Job, ¿sabes dónde están los depósitos de nieve? No. Sí. Mucho.

Mucho. Entonces, ¿qué significa eso acerca de las naciones? Versículo 15. Son una gota en el balde.

CS Lewis escribió un libro que no es muy conocido sobre el impacto de la versión King James en el idioma inglés. Y tiene listas de frases como ésta que están en el idioma inglés gracias a la Biblia King James. Échalo en un balde.

Viene directamente del King James. La piel de tus dientes. Recién salido del King James.

Y solo hay páginas de esas cosas que la versión King James... Y ya sabes, miré la biblioteca de mi abuela. Y era una Biblia King James, una concordancia y un diccionario bíblico. Y con ellos, impartió una clase de Escuela Dominical para Damas durante 40 años.

Muchas de esas personas que vinieron a través de las montañas vinieron con una Biblia. Y esa fue la fuente de sus historias. Esa era la fuente de su imaginación.

Bueno, eso es gratis. Bueno. Él ocupa las costas.

Comento esto en segundo plano en la lección de la próxima semana. Las costas o islas significan el fin de la tierra. Entonces cuando dice que ocupa las costas, quiere decir que ocupa toda la tierra.

Ya sabes, todo el cosmos se ajusta a su alcance. Ese es un Dios bastante grande. Él no es el cosmos.

Sostiene el cosmos al alcance de su mano. Entonces, llegamos a eso en los versículos 18, 19 y 20. Entonces, ¿con qué vas a comparar a Dios? ¿Vas a compararlo con un ídolo, por el amor de Dios? ¿O por el amor de Dios, según sea el caso? Vamos.

¿Un ídolo? Un artesano lo moldea . Un orfebre lo recubre de oro. Moldes para sus cadenas de plata.

El que está demasiado empobrecido para tal ofrenda elige madera que no se pudra y busca un artesano hábil para levantar un ídolo que no se pueda mover. ¿Me vas a comparar con eso? ¿Crees que estos ídolos babilónicos están en la misma clase que yo? Si estuviera hablando hoy, creo que diría: dame un respiro. ¿No sabes? ¿No lo has oído? ¿No te lo han dicho? El versículo 22 siempre ha sido fascinante para mí.

Es él quien está sentado sobre el círculo de la tierra. Ahora bien, nunca habían estado en la Torre Sears. Nunca han estado en una montaña realmente alta como Pikes Peak.

¿Cómo lo supo Isaías? No creo que esté hablando necesariamente del mundo aquí. Pero él entiende que nuestra perspectiva es un círculo. Fascinante.

Bueno. No era consciente de eso. Fascinante.

Fascinante. Bueno. Versículo 23.

No debemos tener miedo de los dioses. No debemos tener miedo de las naciones. ¿A qué nos dice el versículo 23 que no debemos temer? Los príncipes y gobernantes de la tierra.

Luego, en los versículos 25 y 26, regresa. Ahora, mencioné en el fondo que las estrellas eran consideradas dioses. Las huestes del cielo son los dioses.

Entonces, ¿es Yahvé uno de los dioses? No. Él llama a los dioses por su nombre. Vamos, Orión, estás siendo lento esta noche.

Vamos. Brilla un poco más. Ahora es interesante.

Eso se nos ha quedado grabado. ¿Cómo se llama la estrella de la mañana? Venus. En Grecia y en Roma, en Sumeria, hace 5.000 años, Venus era la estrella de la mañana.

De hecho, el símbolo en sumerio, que comenzó como un lenguaje pictográfico, la palabra sumeria para dios es dir. El pictograma de esa palabra es estrella. Entonces no hemos ido muy lejos.

Los sumerios, hace 5.000 años, llamaban Venus a la estrella de la mañana, o su nombre era Inanna. Pero ahí está. Entonces, ¿con quién me vas a comparar? ¿Con quién consulté? ¿Me vas a comparar con un ídolo? ¿Crees que las naciones me plantean algún problema? ¿Crees que los gobernantes de las naciones representan un problema para mí? ¿Crees que el ejército del cielo representa un problema para mí? No no.

¿Puede Dios liberarnos? Y lo borré todo. Si si si. ¿Pero va a cumplir? ¿Qué pasa con el versículo 27? ¿Qué están diciendo? Dios no nos está prestando atención.

Sí, Dios quiere liberarnos. Sí, Dios puede liberarnos. Pero no hay evidencia alguna de que vaya a hacerlo.

De lo contrario, lo habría hecho ayer cuando se lo dije. No sé ustedes, pero yo soy bastante bueno diciéndole a Dios qué hacer y cuándo. Y a menudo pienso que eso probablemente le impide hacerlo cuando lo planeó.

¿Por qué decís que mi camino está oculto al Señor? Mi derecho es ignorado por mi Dios. ¿No lo has sabido? ¿No lo has oído? Yahweh es el Dios eterno. El creador de los confines de la tierra.

Ahora bien, las palabras para la creación aparecen más en esta sección de Isaías que en cualquier otro lugar de la Biblia. Más que Génesis por mucho. Más que cualquier otro lugar.

Y por eso quiero que estés atento a eso mientras avanzamos y pensamos: ¿Por qué Isaías enfatiza esto? No se desmaya. No se cansa. Su comprensión es inescrutable.

Él da poder al desmayado. Al que no tiene fuerzas, le aumenta las fuerzas. Incluso tú desmayarás y te cansarás.

Los jóvenes caerán exhaustos, pero los que confían. Confianza. Y recuerdas de lo que hemos hablado con todo el concepto de peso.

Es pesar, confiar en la expectativa. Y eso es difícil para nosotros, hijos de Adán y Eva. Quiero lo que quiero ahora.

Y no quiero esperar. Y Dios dice, bueno, lo vas a hacer. Ahora la pregunta es ¿con qué actitud esperarás? ¿Expectativa confiada o desánimo desilusionado? ¿Sí? Ha sido trenzado o para mezclar.

Usan té y agua. Y dicen, ¿es té o es agua? Bueno, es té y agua. Ha sido mezclado.

Ha sido fusionado. Ha sido trenzado. Sopesando y confiando, supongo que te refieres.

Sí. ¿Y si? Esto es un poco metamórfico. Tenemos que creer que él sí nos comprende.

Ah, lo es. Es. Dios.

He aquí una ilustración muy simplista. Pero, en algún lugar, hay una computadora enorme que te conoce. Con toda esa enorme cantidad de datos ahí, ingresa los números correctos y aparece Mary Jo Morrow.

No quiero reducir a Dios a una computadora. Pero eso me ha ayudado a pensar que quien hizo que todo este mundo tenga acceso a todos sus datos al instante. Y él sabe lo que estás pensando.

Él sabe lo que estoy pensando. Él sabe lo que sentimos. Y, en un sentido real, eso ha... Y, nuevamente, quiero ser muy cuidadoso al decir esto.

Pero, en un sentido real, se ha convertido más bien en una realidad experiencial para él desde Jesús. Sabía, en teoría, todo lo que había que saber sobre la humanidad antes de que viniera Jesús. Pero ahora lo sabe por experiencia.

Sí. Después de que lo tocaron. Quiero decir, después de que Jesús vino, vino con una falsificación.

Pero él todavía está con Dios. Oh sí. Sí Sí.

Y es por eso que digo que quiero ser tremendamente cuidadoso. No había nada que Dios no supiera antes de que viniera Jesús. Pero, como alguien ha dicho, probablemente Kinlaw, ahora hay un ser humano sentado en el trono del cielo.

Sí. Sólo una pregunta rápida a tener en cuenta mientras hemos pasado por todo esto. Con todo Israel ya teniendo una liberación hace mucho tiempo en su pasado con Egipto y Faraón y viendo mucho de esto repetirse nuevamente, qué, quiero decir, estos niños, las personas que estaban en esto fueron llamados por Dios para enseñar a sus hijos. y sus hijos, generación tras generación, estas historias de la liberación de Dios, las historias de la mano de Dios.

¿Entonces qué pasó? ¿Es sólo por la dureza del corazón que se perdió? Pero eso va en contra de la idea de que Dios soberanamente quería que eso sucediera. Entonces, ayúdame con esto. ¿Cómo llegaste desde allí hasta ahora que estamos aquí? ¿Cómo te lo recordaste? Eche un buen vistazo a la iglesia.

Lo que sucede, lo que sucede es que constantemente nos vemos desviados por el mismo viejo problema. tengo necesidades. No creo que Dios sepa de mis necesidades o si las sabe, no le importan.

Entonces, la única manera de satisfacer mis necesidades es tener que hacerlo yo mismo. Dios se interpone en el camino. Exactamente.

Y para que toda la buena enseñanza, Karen y yo estábamos hablando de esto en el camino. Alguien que ambos conocemos, una maestra muy conocida, y su hijo le echa la culpa a ella de todos sus problemas. Y de nuevo, no supliste mis necesidades.

Entonces, ¿habrían recordado estas historias? Eso creo, eso creo. No es que esté totalmente fuera de su mente. No no no.

Nuevamente, creo que tenías todo el espectro. Creo que había gente aquí que recordaba, creía y estaba desconsolada por lo que estaba sucediendo. Creo que había gente aquí para quienes su membresía en la nación era simplemente una cuestión de derecho de nacimiento.

Y luego todos los que están en el espectro intermedio. Y nuevamente, lo tomo del presente. Así que ahí está.

Siempre me ha encantado el orden de ese último versículo, el 31. Levantad alas como las águilas, corred y no os canséis, andad y no desmayéis. Alguien dijo que es fácil volar con las águilas, es fácil correr con los campeones, pero lo más difícil es caminar con los pavos.

Y eso es. Tenemos grandes avivamientos y volamos con las águilas. Pero como dijo el hombre, no me importa qué tan alto salten, quiero ver qué tan rectos caminan cuando bajan.

Y es ese caminar diario y constante de fidelidad para el que necesitamos desesperadamente el Espíritu Santo. A menudo pensamos, oh sí, tengo esta gran tarea tremenda, oh Espíritu Santo, ayúdame, ayúdame, ayúdame. Pero es sólo hoy y puedo encargarme desde aquí.

No. Bien, 10 minutos para un capítulo. ¿Qué más hay de nuevo? Bueno, 40 es muy importante.

Muy bien, avancemos al 41. En los versículos 1 al 7, primero que nada, en los versículos 1 al 4, ¿qué afirma Yahweh haber hecho? Ha levantado a Ciro. Sí.

He llamado a uno del este. Y Persia, por supuesto, está al este de Babilonia. Es donde está Irak hoy.

Babilonia es donde está Irán hoy. He llamado a uno del este. Y aquí estamos con otra de estas preguntas retóricas.

¿Quién hizo esto? Lo hice. Él responde la pregunta por nosotros. Yahvé, el primero y con los últimos, yo soy.

Alfa y omega, eso es exactamente correcto. Ahora el hebreo aquí dice, y para que sepan que yo sé hebreo. No, esto es escribir cuatro palabras.

El orden del hebreo demuestra que todos fuimos zurdos alguna vez. Bueno. Lo que eso dice literalmente es: Yo soy Él, pero el griego lo traduce como ego eimi, yo soy.

Entonces, todos esos yo soy de Jesús tienen su sede aquí mismo. Antes que Abraham existiera, yo soy. Anihu, lo soy.

El hebreo no tiene un pronombre neutro, pero creo que si lo tuviera, así lo entenderían. Lo soy, lo soy. Soy todo.

Soy. Y no hay otro. Entonces, ¿cuál es la respuesta de las naciones en 5, 6 y 7? Están en pánico.

Están aterrorizados. Oh Dios mío, los confines de la tierra lo han visto y tienen miedo y tiemblan. Entonces, ¿cuál es su respuesta? Construye un nuevo ídolo.

Cuanto más grande, mejor. Sí, sí. Nuestros viejos ídolos han fracasado, así que construyamos uno nuevo.

No es necesario alejarse mucho de aquí para ver todo lo que nos rodea. Eso no nos salvó, así que construyamos esto y lo hará. Si crees que el mundo puede salvarte, entonces estás condenado a crear nuevos salvadores cada vez que surge un nuevo problema.

Pero ¿qué le dice Dios a Israel? Versículo 8. No temáis. Ahora, lo siguiente de lo que quiero hablar antes de volver a eso es, ¿cómo llama él a Jacob e Israel? Israel, ¿qué? Mi siervo Jacob, mi elegido. Veremos esa pareja una y otra vez en estos capítulos.

Seguramente Dios nos ha desechado. Seguramente nuestros pecados finalmente han aumentado tanto que incluso Dios tiene que decir: No puedo hacer nada más con ese grupo. Ya terminé con ellos.

Pero no, no. Eres mi sirviente. Eres mi elegido.

Por lo tanto, el mundo puede quedar atrapado en el terror cuando surja un nuevo emperador mundial. No tienes por qué serlo. No tienes por qué serlo.

Eres mi sirviente. Yo os he elegido y no os he desechado. Ahora, en los próximos capítulos tendremos cinco razones para no temer.

Aquí viene el primero. ¿Qué dice en el versículo 10? Estoy con usted. ¿Cómo se llamaba ese niño en el capítulo 7? ¿Cuál era su nombre? Dios esta con nosotros.

Emanuel. Eso es con nosotros. Y aquí está L, Dios.

Oh Dios, seguramente no estás con nosotros. Hemos pecado. Hemos roto todas nuestras promesas.

Hemos hecho todas estas cosas que no deberíamos haber hecho. Seguramente no estás con nosotros. Sí, lo soy.

Estoy aquí contigo. No estoy en ningún lugar muy lejano. Estoy en medio de esta desesperación, desánimo y desilusión.

Estoy aquí contigo y no debes tener miedo. 11 y 12 dicen: Los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos. Versículo 12, buscarás a los que contienden contigo, pero no los encontrarás.

¿Por qué? Versículo 13, aquí viene la segunda razón para no temer. Tiene un agarre firme. Te ayudaré.

Ése es un pensamiento maravilloso. Intentaré no predicar todo el sermón esta noche, ya que son las 8 en punto. Pero él no dice, siéntate y cállate y lo haré.

Tampoco dice, hazlo tú y yo miraré. Él dice, te ayudaré. Ése es un pensamiento maravilloso.

Ése es un pensamiento maravilloso. Vamos. Vamos juntos.

Tú empiezas y yo termino. Te ayudare. Exactamente.

Exactamente. Exactamente. Sí.

Bueno. Bueno, son las 8 en punto y hay un poco más aquí en el capítulo 41. Así que nos detendremos allí y retomaremos un poco de eso la próxima vez y seguiremos adelante.

Estos capítulos son largos y completos. Será difícil para mí, pero haré lo mejor que pueda.

Oremos juntos. Gracias, Señor Dios, que te dignas ayudarnos. Nosotros, con nuestras pequeñas operaciones de tropiezo, y vosotros os deleitáis en entrar con nosotros. Y para fortalecer nuestras manos y guiar nuestra mente.

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 20, Isaías capítulos 40 y 41.